



**Declaración oral conjunta de la 37th Sesión del Consejo de Derechos Humanos de la ONU Punto 6 - Resultados del EPU: ARGENTINA
15 de marzo de 2018**

**Declaración de Edmund Rice International y VIVAT International
Entregada por: Ryan Wait**

Sr. Presidente,

Edmund Rice International (ERI), Vivat International (VIVAT) y la Fundación Maristas de Solidaridad Internacional (FMSI) valoran el compromiso de Argentina con el nombramiento de un Defensor del Niño y del Adolescente. **Recomendamos que este nombramiento se realice lo antes posible.**

En 2005 se aprobó la Ley 26.061, que sobre el papel garantiza unos estándares muy altos de protección de los niños. Sin embargo, esto no se refleja en la realidad. Entre 2010 y 2015, el 29% de los casos registrados de violencia doméstica estaban relacionados con niños. Muchas de las medidas previstas en la ley no se han aplicado por diversas razones políticas, presupuestarias y operativas. Algunas de ellas, como los "Servicios locales de promoción y protección de derechos", aún no están en funcionamiento y, en muchos casos, no se dispone de los recursos necesarios.

Por ello, estos servicios vitales, que son responsabilidad del Estado, suelen ser llevados a cabo por organizaciones civiles, sociales y religiosas. Creemos que estas obligaciones no pueden ser delegadas por el Estado. **ERI, VIVAT y FMSI recomiendan que el Estado, en** colaboración con la sociedad civil, proporcione un enfoque integral a los niños víctimas en materia de salud física y psicológica y comprometa recursos para su rehabilitación.

ERI, VIVAT y FMSI recomiendan que el Estado desarrolle e implemente un proceso de denuncia eficaz que garantice a las víctimas un medio más sensible y eficiente para denunciar los abusos. El Estado también debería supervisar las sentencias judiciales destinadas a garantizar la protección de los niños.

ERI, VIVAT y FMSI recomiendan que las jurisdicciones Nacional, Provincial y Municipal aprueben las medidas presupuestarias pertinentes que ayuden a que las víctimas no sean violentadas nuevamente dentro del mismo sistema que está diseñado para protegerlas.

Gracias, Sr. Presidente.